

INSTITUCIÓN EDUCATIVA: AGROINDUSTRIAL MONS. JUAN ANTONIO VIDELA CUELLO.

CURSO: 6to AÑO.

ESPACIO CURRICULAR: LENGUA Y LITERATURA.

ESPACIO CURRICULAR: LENGUA Y LITERATURA.

ESTABLECIMIENTO: AGROINDUSTRIAL MONS. JUAN ANTONIO

VIDELA CUELLO. CURSO: 6° AÑO. U. DIVISIÓN

TEMA: GÉNEROS DISCURSIVOS Y TIPOSTEXTUALES.

PROFESORA: SANTANA IVANA.

GÉNEROS DISCURSIVOS Y TIPOS TEXTUALES

Cuando leemos un texto, podemos identificar a qué género discursivo y a qué tipo textual pertenece. La noción de género discursivo, definida por M. Bajtín¹, identifica cierta regularidad en el empleo del lenguaje, ya que este no es azaroso ni está librado a la voluntad del hablante y, por ello, no es imprevisible, sino que por el contrario, está pautado por la esfera de la actividad humana que está desplegando.

Bajtín (1997:249) plantea que "La voluntad discursiva de un hablante se plasma siempre en un género, el cual es producto de una praxis social específica". Para este académico, las distintas esferas de la actividad humana dan lugar a enunciados relativamente estables, a los que denomina géneros discursivos. Por ello, los géneros discursivos, son infinitos: existen tantos como ámbitos de la actividad humana.

Los géneros discursivos forman parte de del código de la comunicación de una comunidad, por ello, siempre que hacemos uso del lenguaje adaptamos nuestro discurso a las exigencias que nos plantean los géneros discursivos que usamos, a los cuales reconocemos por convención. Son ejemplos de ello: el cuento, la poesía, la novela, la publicidad gráfica, la demanda judicial, el contrato de alquiler, crónica periodística, el ensayo, la exposición oral didáctica, la nota de divulgación científica, etcétera.

Los usuarios del lenguaje aprenden los distintos géneros discursivos en la medida en que se enfrentan con ellos, que necesitan leerlos, escucharlos y producirlos. Algunos de ellos, los frecuentamos desde edades tempranas; por ejemplo, la conversación familiar, la conversación telefónica, el cuento tradicional, la canción de cuna, las canciones infantiles. Otros, los vamos conociendo en tanto que crecemos y tenemos distintas experiencias sociales. Incluso, varios, por su complejidad, requieren a veces de una reflexión y de un aprendizaje guiado; esto ocurre con los géneros que llamamos académicos, que constituyen producciones discursivas propias de estudios terciarios y universitarios: el ensayo, el artículo científico, la monografía, ponencia a congreso, el informe, etcétera.

Cada género discursivo tiene una estructura particular, un tema y estilo; por ello, el uso de un género determinado le impone al hablante restricciones temáticas, estilísticas y composicionales, a las que debe adecuarse para usar de manera eficaz el lenguaje.

Los textos presentan características composicionales que remiten a formas prototípicas de organización; se trata de las llamadas secuencias textuales, que son: la narrativa, descriptiva, expositivo-explicativa, dialogal y argumentativa.

En el marco de estudios lingüísticos, Jean Michel Adam (1991)², propone una tipología textual considerando dichas secuencias puesto que tanto al leer/escuchar como al producir, los sujetos sociales actualizan o recrean modos de encadenamiento prototípico de proposiciones. Dicho encadenamiento da como resultado una secuencia en la que predominará la descripción, narración, exposición, argumentación o el diálogo. Generalmente, estas aparecen combinadas; es decir, que un texto en el que predomina la narración, por ejemplo, puede tener también partes descriptivas, un diálogo o un fragmento argumentativo.

La secuencia narrativa está concentrada en desarrollos cronológicos finalizados, está ligada a la temporalidad y su ordenamiento.

La secuencia descriptiva no ofrece disposiciones relacionadas con un orden causal; se relaciona con la disposición de la espacialidad y sus correspondencias.

La explicativa se ofrece como respuesta expositiva a una pregunta implícita o explícita; se ubica en el nivel lógico de las estrategias de transmisión de conocimientos.

La argumentativa tiene como finalidad la persuasión, por ello, reúne una serie de elementos que buscan convencer.

La secuencia dialogal se caracteriza por la interacción discursiva y se organiza según un esquema básico de pregunta-respuesta entre dos interlocutores.

Actividad N° 1

Le propongo que:

- a) Lea atentamente el texto. A través de un esquema represente la información más relevante que presenta el documento, de manera que facilite la comprensión de lo leído.
- b) Lea el siguiente escrito e indique qué secuencias están presentes en él y cuál predomina por sobre las demás.

c) Señálelas y, posteriormente, explicita las características que tiene cada una en un texto expositivo-explicativo.

(...) "Serían las diez de la mañana. Yo estaba recostado en un banco, frente al río Charles. A unos quinientos metros a mi derecha había un alto edificio, cuyo nombre no supe nunca. El agua gris acarreaba largos trozos de hielo. Inevitablemente, el río hizo que yo pensara en el tiempo. La milenaria imagen de Heráclito. Yo había dormido bien; mi clase de la tarde anterior había logrado, creo, interesar a los alumnos. No había un alma a la vista. Sentí de golpe la impresión (que según los psicólogos corresponde a los estados de fatiga) de haber vivido ya aquel momento. En la otra punta de mi banco alguien se había sentado. Yo hubiera preferido estar solo, pero no quise levantarme en seguida, para no mostrarme incivil. El otro se había puesto a silbar. Fue entonces cuando ocurrió la primera de las muchas zozobras de esa mañana. Lo que silbaba, lo que trataba de silbar (nunca he sido muy entonado), era el estilo criollo de La tapera de Elías Regules el estilo me retrajo a un patio, que ha desaparecido, y a la memoria de Alvaro Melián Lafinur, que hace tantos años ha muerto. Luego vinieron las palabras. Eran las de la décima del principio. La voz no era la de Álvaro, pero

quería parecerse a la de Álvaro. La reconocí con horror. Me le acerqué y le dije: -Señor, ¿usted es oriental o argentino? -Argentino, pero desde el catorce vivo en Ginebra —fue la contestación. Hubo un silencio largo. Le pregunté: -¿En el número diecisiete de Malagnou, frente a la iglesia rusa? Me contestó que sí. -En tal caso —le dije resueltamente- usted se llama Jorge Luis Borges. Yo también soy Jorge Luis Borges. Estamos en 1969, en la ciudad de Cambridge. -No —me respondió con mi propia voz un poco lejana. (...) (Fragmento de "El otro", de Jorge Luis Borges. En El libro de arena, Buenos Aires, Emecé, 1975.

ACTIVIDAD N° 2

_Lea atentamente el siguiente texto:

ARAÑAS

VIUDA NEGRA

(*Latrodectus mactans*). Se llama así a los arácnidos –grupo perteneciente a los artrópodos, invertebrados dotados de un esqueleto externo y apéndices articulados– emparentados, sobre todo a una especie tropical de América del Norte, Central y del Sur.

La hembra mide aproximadamente 2,5 cm. de largo, incluyendo las patas, triplica el tamaño del macho y puede llegar a pesar 30 veces



más que su consorte; es de color negro brillante, con una marca roja en forma de reloj de arena en el abdomen. Es un animal de hábitos nocturnos y tendencia pacífica, pero ataca si es perturbado. Los machos son la mitad de largos, rara vez se los ve y son inofensivos.

Se alimenta básicamente de insectos (grillos, moscas, otras arañas, etc.), aunque su red está tan bien diseñada que puede quedar atrapado en ella hasta un ratón.

La viuda negra no caza, espera a que su presa llegue accidentalmente a la red y quede atorada en ella. Tampoco ataca inmediatamente. Su estrategia es permitir que el visitante se canse intentando escapar de la red, ya que mientras más se mueve más queda enganchado en los hilos sedosos. Al quedar exhausto e inmovilizado el alimento, la viuda negra se acerca y muerde inyectando el veneno; posteriormente recubre al animal con una sustancia espesa que actúa disolviendo los tejidos hasta convertirlos en una masa acuosa que puede succionar con sus colmillos. No ingiere todo el alimento preparado, sino guarda provisiones envueltas en un saco que penderá de la red hasta ser consumido en su totalidad.

Se reproduce por medio del apareamiento y devora al macho después de la cópula, de ahí el nombre de la especie. El veneno, una neurotoxina, suele afectar más a los niños que a los adultos.

Otros tipos de arañas

Además de las arañas tejedoras –que fabrican trampas de seda o telarañas–, existen otras arañas que persiguen a sus presas o

las cazan al acecho. Las cazadoras tienden a depender de la visión si se alimentan durante el día, y del tacto, si lo hacen durante la noche. Las arañas saltadoras –como las “pollito”– pueden tender

emboscadas a sus presas, y un cierto número de ellas se camuflan por su color, su estructura corporal, o ambas cosas.



Responda:

- ¿Qué secuencia presenta el texto?
- Enumere los párrafos.
- Subraye las ideas principales de cada uno.
- Coloque un título breve a cada párrafo.
- Realice el resumen del texto.
- Elabore un esquema para representar la información del texto.